



**UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY**

**EVENTO PROVINCIAL  
SOBRE GLOBALIZACION Y  
PROBLEMAS DEL DESARROLLO**

**TÍTULO:**

**La Globalización Neoliberal en el Contexto Latinoamericano.  
Una mirada desde la perspectiva de Género.**

**Autores:**

**Lic: Maribel Almaguer Rondón.**

**MsC: María E. Pulgares Caro.**

**MsC: Mayda Álvarez Escoda.**

**Octubre/2006**

## Introducción

América Latina lleva tristemente el rótulo del continente con mayor desigualdad del mundo. Y ha sido, así mismo, capaz de reproducir y acrecentar esta desigualdad en el transcurso de los últimos veinte años. En este sentido, desde las ciencias sociales, políticas y económicas, la pregunta permanente es: ¿Cómo puede América Latina revertir la pobreza? ¿Cuáles serán los modelos económicos que la orienten a formar parte real del mundo globalizado? ¿Cuáles serán las estructuras de gobierno que los países iberoamericanos requieren para sostener los principios del desarrollo humano y económico?. El fantasma de la desigualdad amenaza permanentemente las respuestas para estas preguntas.

Estos procesos de inequidad crean en las sociedades latinoamericanas profundas dificultades estructurales, atentando contra el crecimiento económico sustentable, y obstruyendo el desarrollo social. Se generan así mismo, tensiones sociales que desestabilizan la gobernabilidad. La población de la región percibe la inequidad, fundamentalmente las mujeres.

Para América Latina y el Caribe, la región con distribución de recursos e ingresos más injusta del mundo, la igualdad de oportunidades para acceder a los recursos no es un tema menor. Para lograr la igualdad se requieren programas de redistribución de la riqueza que disminuyan significativamente la brecha entre los más ricos y los más pobres y entre mujeres y hombres Sin ellos, no habrá posibilidades de desarrollo real.

Las políticas neoliberales impuestas en estos países tienen como efecto la reproducción de nuevas y diferentes relaciones patriarcales, al excluir del sistema principalmente a las mujeres. Los niveles de pobreza y desigualdad son una amenaza a la democracia y a la vigencia de los derechos humanos. Constatamos que ya no rigen los principios de universalidad de las políticas públicas; sino la lógica de un "patrón mínimo" de actuación estatal en la reducción de la pobreza, congruentes con las políticas de ajuste estructural. En este contexto las más pobres entre los pobres son las mujeres.

En los últimos 20 años las mujeres han desempeñado un papel esencial en la transformación de América Latina, mediante su lucha contra la pobreza y su sostenido apoyo al proceso de reforma política. No obstante la desigualdad que las separa de los hombres sigue manifestándose en una variedad de situaciones, desde la renumeración por el trabajo hasta la atención de salud, las oportunidades de capacitación y al acceso a diferentes servicios. Sin embargo, el progreso económico y social de la región depende más que nunca de que se logre incorporar plenamente en el proceso de desarrollo a todas las mujeres asegurándoles una porción equitativa de los frutos que rinde este proceso.

La desigualdad de las mujeres es un hecho bien antiguo, resultante de la División Sexual del Trabajo; pero es con el capitalismo que pasa a formar parte de la estructura del sistema económico y social, dejando una clara demarcación en dos esferas: la pública y la privada. La pública es la del mercado, a través del cual, dicen algunos economistas, se organiza de manera eficiente la sociedad y la privada es donde se canalizan necesidades básicas de los seres humanos como: la reciprocidad, el afecto o los cuidados.(1)

Todo lo que acontece en la esfera privada donde las protagonistas son las mujeres, responde en buena medida al sacrificio, altruismo, es la esfera que le permite ganarse los

“hombres ” que exige la cultura patriarcal en la que se han socializado .Ellos se conducen esencialmente en función de los otros y los hombres dedicados fundamentalmente a la vida pública.

Es necesario una mirada de género a la economía de mercado transnacionalizada para observar la producción de desigualdades de género en estrecho vínculo con las clase y etnia. Los procesos ideológicos que emergen y a la vez sustentan los cambios económicos en el mundo de trabajo internacional, reproducen las relaciones jerarquizadas entre los géneros en sus concepciones acerca del trabajo de las mujeres y su participación en el mercado laboral asalariado.(2)

La globalización no es un fenómeno nuevo como no lo es tampoco la opresión de género son nuevos términos para enfocar procesos antiguos como son la internacionalización de las relaciones capitalistas y de la opresión sexistas .Las puertas del nuevo milenio confirman las tesis de Marx y Engels en la Ideología Alemana y que son retomadas por el propio Engels en su obra El Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado de que “ La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de los hijos. y hoy puedo añadir :el primer antagonismo de clase que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia, y la primera opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino ”(3)

Sin dudas el tema de la globalización es de suma actualidad no es posible realizar un análisis de la situación actual que presentan las mujeres en América Latina e incluso en el mundo, fuera de este contexto, por estas razones el objetivo fundamental que se persigue con este trabajo es valorar como la Globalización Neoliberal está incidiendo en la situación actual de las mujeres, teniendo en cuenta la perspectiva de género.

## **DESARROLLO**

A más de diez años de la Conferencia Mundial de la Mujer y la adopción de la Plataforma de Acción de Beijing por más de 187 países, las mujeres aún viven en un sistema patriarcal dominante desde hace milenios. Es indudable que en muchos de los países que suscribieron el documento, los gobiernos han hecho esfuerzos para elaborar planes nacionales de acción, así como planes provisorios para la implementación de la Plataforma; sin embargo, los resultados de dichos planes son escasos. En momentos de crisis económica generalizada las primeras cuentas en ser afectadas son las destinadas a programas de promoción de la mujer y de la equidad de género.

Como producto de esos esfuerzos, pero principalmente de la incesante lucha de las organizaciones feministas y el movimiento social de mujeres, en muchos países de América Latina se muestran índices de aumento de escolaridad de las mujeres, disminución de la mortalidad materna, adopción de políticas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y mayor participación femenina en los espacios de decisión, entre otras.

Sin embargo, estas políticas de género no siempre son definidas por las mujeres. Suele suceder que los decisores políticos sean personas sin compromiso con la equidad de género. Por ello, en muchas ocasiones, los resultados logrados apenas logran rasgar la epidermis de los problemas.

Los nuevos significados que provoca en la vida material y espiritual de las mujeres la transnacionalización de la economía capitalista es omitida, con bastante frecuencia, en los debates teóricos y en las discusiones acerca de los modelos de economías y el proceso de globalización. Sin embargo, sin tener en cuenta los cambios valorativos es muy difícil impartirle coherencia a una lectura del mundo contemporáneo donde el nacionalismo, la religión, los conflictos interétnicos y de géneros tienen una influencia equivalente a los aspectos económicos e internacionales. Con una visión centrada exclusivamente desde la economía, la política institucionalizada o las relaciones internacionales, no es posible explicar, dar sentido y proponer alternativas a los problemas multidimensionales que se presentan hoy.

Para afianzarse con poderío absoluto no sólo sobre la vida material de los pueblos, sino también sobre su espiritualidad, el capital conforma patrones de conducta, simbólico-culturales y de valoración de obligada aceptación. Con el objetivo de reproducir las relaciones de dominación, el capitalismo impone reglas a las relaciones genéricas, asignando al hombre la supremacía en el espacio público y en la producción visible del plusproducto, como propietario de medios de producción o vendedor de fuerza de trabajo, mientras que a la mujer se le reserva el ámbito privado, o la esfera de la comunicación social como imagen estereotipada de acuerdo con la lógica patriarcal y la reproducción invisible de la fuerza de trabajo en el hogar. Estas reglas del capital intentan homogeneizar la vida social, empobreciéndola, naturalizando las diferencias, las identidades y el lugar de cada cual en el sistema de nexos sociales. De esta naturalización no escapan las relaciones de género. A este aspecto muchas feministas y estudiosas de la mujer dedican grandes espacios e investigaciones por ejemplo, la catedrática de la Universidad de Pensilvania, Raquel Gur(4) quien ha demostrado con estudios científicos con personas jóvenes y sanas las diferencias naturales entre los cerebros de ambos sexos pero en la misma medida fundamenta que dichas diferencias no constituyen elementos fundamentales para las profundas diferencias socialmente establecidas. Lo mismo ocurre con las enfermedades de transmisión sexual como es el caso del SIDA. El organismo femenino presenta una mayor predisposición biológica a la contaminación ya que por ejemplo el semen permanece mucho más tiempo en el tracto vaginal y rectal que lo que permanecen los fluidos vaginales en el pene del hombre, sin embargo a ello se suma el hecho de que no siempre las mujeres son objeto de estudio priorizado por la comunidad científica internacional así como la existencia de tabúes establecidos en torno a la vida pública de éstas.

Una crítica al lugar asignado a la mujer en la lógica económica, cultural y simbólica de la globalización implica colocar en la agenda de debate temas como el neoliberalismo y la feminización de la pobreza.

Los proyectos globalizadores del capitalismo contemporáneo en América Latina apuntan hacia la conformación de una estructura económica y cultural altamente jerarquizada y excluyente, donde predominan de manera creciente los intereses y valores de las grandes empresas multinacionales. La descontextualización de los referentes valorativos y la desconstrucción de las identidades se ocultan en la ideología globalizadora del neoliberalismo bajo la máscara de una nueva construcción de símbolos y valores multicultural y diversa. Sin negar, claro está, que dicha diversidad cultural debe subordinarse totalmente al mandato soberano del mercado.

Con la llamada «macdonalización» de la cultura, la humanidad sufre una de las crisis de valores más violentas. La expansión y desterritorialización de las industrias culturales, la concentración y privatización de los medios de comunicación, la expansión y homogeneización de las redes de información, el debilitamiento del sentido de lo público y lo privado son condiciones necesarias para garantizar la eficiencia de la globalización capitalista, pero, son además causas del escepticismo político, la apatía social y el descrédito de los significados más progresistas en la historia humana.

La globalización neoliberal se presenta como una forma moderna de relaciones patriarcales. Ahora a todo aquello que las mujeres se ven obligadas a hacer «gratis», ya sea relacionado con la existencia o la subsistencia humana, se le llama «reproducción», en oposición con la producción y no como su contraparte dialéctica. «Reproducir» connota en términos patriarcales, una actividad menor, secundaria, que no genera en sí valor económico alguno. De un modo «muy racional» se utiliza la «reproducción» cargada de significados y símbolos femeninos para ocultar, más aún, el trabajo de las mujeres que asegura gran parte de la acumulación de capital.

A medida que el capital global se centraliza cada vez más por el control transnacional, los estados nacionales pierden poder y los trabajadores son cada vez más marginados y excluidos, la situación de la mujer llega a un punto en que no pueden controlar sus medios de producción ni su fertilidad. La «feminización laboral» en el continente, tendencia que se manifestó en la economía mundial a partir de la posguerra y que alcanzó auge en los años 60, adquiere ahora nuevos matices: las mujeres constituyen la fuerza principal de trabajo para el creciente sector de los servicios, donde realizan tareas de bajo estatus y poco salario. Según datos del PNUD, el 71% de las mujeres empleadas formalmente se concentran en cinco grupos ocupacionales, educación, enfermería, oficina, ventas y servicios, la mayoría en los puestos peor remunerados. El ingreso promedio de las mujeres todavía equivale a sólo el 70% del de los hombres, aunque en los últimos años, el ingreso de las mujeres ha tenido un continuo incremento respecto al de estos por la reducción constante de los ingresos y los puestos laborales tradicionales para los mismos. (5) Aun así, para las mujeres aumentan las listas de trabajos con jornada partida y de contratos temporales sin seguridad social, oportunidades de promoción o jubilación. Son raros los programas de trabajo que tengan en cuenta el cuidado de los niños y las bajas por maternidad. La mayor parte del trabajo de las mujeres está excluido del cálculo del Producto Interno Bruto.

El imaginario capitalista, que reproduce, infinitamente, el discurso hegemónico patriarcal destaca como elemento predominante las bondades del sistema para complacer necesidades materiales, este en su versión neoliberal y globalizado acentúa sus significados clásicos: el individualismo, el divorcio entre lo público y lo privado, la desigualdad natural de género. Según Victoria Sendón en su obra *Respuesta feministas a la Globalización* " La globalización Neoliberal, por tanto no es mas que la fase actual del patriarcado que está llevando al extremo los presupuestos de su propia existencia. (6). Con esta tesis las autoras coinciden.

Como se aprecia, hay una tendencia a referirse a la globalización neoliberal, mas desde una perspectiva económica y de las nuevas tecnologías de la información; que desde otra ángulo, sin embargo, la globalización como proceso que emerge en el devenir histórico es un fenómeno que abarca toda la sociedad, con especial énfasis en la economía y la cultura con su consecuente expresión en la vida cotidiana de las personas. La propaganda y el

discurso contemporáneo hacen énfasis fundamentalmente en la perspectiva económica, tecnológica, obviando las consecuencias culturales y humanas de este proceso. El destacado estudioso del capitalismo en general y de la globalización en particular, Franz Hinkelammert, afirma que como consecuencia de la globalización se ha producido la inversión de los derechos humanos, "...en cuyo nombre se aniquila a los propios derechos humanos...De hecho, la historia de los derechos humanos modernos es a la vez la historia de su inversión, la cual transforma la violación de estos mismos derechos humanos en un imperativo categórico de la acción política" (7)

Se reconocen etapas precedentes en el desarrollo del capitalismo desde la colonización del mundo por potencias europeas, pasando por la etapa de surgimiento de las más importantes instituciones económicas internacionales como el Banco Mundial y el FMI, después de la segunda Guerra Mundial, hasta la actualidad con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, sin lo cual no hubiera sido posible el surgimiento de nuevas formas de organización económica de este sistema y su etapa neoliberal actual en la era de la globalización

Lamentablemente las dimensiones sociales y culturales de la globalización neoliberal, se han invisibilizado en el discurso contemporáneo, donde aparece privilegiada la dimensión económica; sin embargo, este nuevo sistema internacional no es solo una tendencia económica, él condiciona las políticas de los países e implica no solo una integración de los mercados, sino también una intención de homogeneizar culturalmente los pueblos, a quienes más afecta en su vida cotidiana y específicamente a las mujeres

La globalización, está dominada por el modelo económico y político neoliberal. Supedita las políticas de gobierno al imperio del mercado y al crecimiento económico a costa del bienestar social profundizando la pobreza, la exclusión social, la marginalidad económica, la desigualdad social y la violación sistemática de los derechos económicos, sociales y culturales de la población en general y en particular de las mujeres y de los sectores más empobrecidos. América Latina, habiendo adoptado el modelo neoliberal en las últimas décadas, es hoy la región más inequitativa del planeta. Eso limita seriamente a sus habitantes del pleno goce de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales como parte de los Derechos Humanos fundamentales. (8)

A lo largo de los últimos años hemos asistido a la privatización de importantes servicios públicos en sectores en los que la mayoría de los empleados eran mujeres, como la salud, la educación o los asistenciales.

Así se conoce que en la actualidad las mujeres conforman el 70% de los 1500 millones de personas que viven en la pobreza absoluta (9) ; y que, por regla general, padecen un trato diferencial por su condición sexual en los mercados de trabajo que se traduce en una menor tasa de actividad y mayores porcentajes de desempleo, unos niveles de remuneración más bajos con respecto a los hombres en el desempeño de la misma tarea o una mayor inestabilidad.

Las mujeres constituyen la mayoría de los pobres debidos, entre otras causas, a la discriminación que sufren por razones de género, étnico, raciales, de opción sexual, etc. La desigualdad entre los géneros ha determinado la feminización de la pobreza y una mayor desprotección frente a la violación de estos derechos. El modelo de desarrollo imperante hoy

en la región es excluyente y el sistema patriarcal aún reproduce valores y prácticas nuevas y antiguas, basadas en la relación de poder de los hombres sobre las mujeres.

Si bien ha aumentado la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, aún siguen percibiendo sólo entre el 60% y el 70% de los ingresos de los hombres; están insertadas en mayor proporción en los sectores informales de la economía; con menor seguridad y protección social.(10) Esta situación se agrava cuando se cruzan con otras causales de opresión, como las étnico- raciales.

La segmentación del mercado de trabajo femenino tanto vertical como horizontal se mantiene en la región, pese al avance de la inserción de las mujeres y niñas en el sistema educativo. El desempleo femenino es 1.4 veces más alto que el de los hombres. El 16 % la fuerza de trabajo urbana femenina en la región esta compuesta por 11 millones de mujeres que son empleadas domésticas, sometidas a condiciones laborales precarias, con los niveles más bajos de remuneración y con las menores protecciones legales y sociales.(11)

Así se aprecia, entre otras, una creciente tendencia al despido de mujeres embarazadas, que en ocasiones puede incluso entrañar violaciones graves de su derecho fundamental a la intimidad y a la vida privada y familiar, como ocurre en el caso de los test semanales obligatorios de embarazo impuestos en la maquiladoras mejicanas;(12),: La feminización de los flujos internacionales de emigración procedentes fundamentalmente de países subdesarrollados, han tenido resultados muy negativos en la capacidad de reproducción social de las mujeres encargadas de la administración familiar. Estas abandonan su país de origen y se tienen que dedicar al servicio como el doméstico y la prostitución

Las mujeres siguen siendo responsables del cuidado, la alimentación y la limpieza de la familia – adultos y niños/as -, la atención de las personas enfermas y en estado terminal, y al mismo tiempo trabajan en el mercado o ganan pequeñas sumas de dinero mediante actividades informales de trabajo intensivo, Once millones de mujeres en América Latina y el Caribe (el 16% de la PEA femenina urbana) desempeñan este trabajo generalmente con los niveles más bajos de remuneración y de protección legal y social.(13)

El modelo neoliberal ha generado el aumento de su carga de trabajo cuando los presupuestos sociales de estados se achicaron como resultado del ajuste estructural y limitaron seriamente los servicios públicos de salud, educación, seguridad social y vivienda.

Mujeres y hombres acceden en forma desigual a la vivienda urbana. Los cinturones de pobreza de las ciudades muestran viviendas urbanas de mala calidad y las legislaciones no garantizan adecuadamente la propiedad de la tierra a las mujeres. Los asentamientos irregulares son salidas alternativas al déficit de la vivienda urbana; mientras que la respuesta estatal es el desplazamiento y desalojos forzosos donde las mujeres son las principales víctimas de violencia. Las políticas neoliberales han impuesto el incremento de las tarifas de servicios públicos que, en los barrios populares, actúan como factores de expulsión de las viviendas al no poder absorber los costos. Esto hace que aumente el número de personas viviendo en tugurios. Por otro lado, se ha traspasado al sector privado la construcción de la vivienda social, recortando los subsidios de estas, afectando el desplazamiento de las poblaciones urbanas, con un alto número de mujeres perjudicadas. Esto conlleva a la necesidad de promover los derechos de estas al acceso, tenencia y propiedad de las viviendas.

En el campo de la salud las mujeres siguen luchando por la plena vigencia de los derechos sexuales y reproductivos y poder decidir sin presiones cuándo, con quién y cómo disfrutar de una vida sexual plena, también si tener o no hijos, cuántos y cuándo y tener servicios para garantizarlo. Sin embargo, el aborto continúa penalizado en toda la región y los servicios de salud no responden a las necesidades de las mujeres, un ejemplo de esto lo constituye que a partir del 10 de mayo de 2006, en Colombia la Corte Constitucional emitió un fallo histórico y reconoció parte de uno de sus derechos tanto tiempo postergado: el derecho al aborto, pero se estableció la despenalización solamente en tres casos especiales : cuando la continuación del embarazo constituye peligro para la vida o la salud de la mujer, cuando exista grave malformación del feto que haga inviable su vida, y cuando el embarazo sea resultado de una violación.(14)

Asimismo, vemos crecer la reacción fundamentalista que trata de controlar el cuerpo de las mujeres y les priva de su autonomía personal. Por otro lado, muchos estados ven en los vientres de las mujeres una forma de balancear desequilibrios fiscales. Las políticas demográficas como cuestión de estado siguen presentes y consideran a estas como un medio para sus propósitos. Una de las consecuencias de la globalización neoliberal en este sentido es la asociada a las modificaciones a las que tiene que someterse la mujer ante procesos naturales de la vida como la menstruación la menopausia, parto etc. o estrés provocados por estilos masculinos de dirección. A ello se suma la anorexia por su la preocupación de mantener la figura. Esto se conoce en el mundo de hoy como teoría del cuerpo enfermo (15)

Uno de los principales resultados del mercado globalizado es la creciente medicalización biomédica. Este modelo incluye la sexualidad y la reproducción dentro del campo de la enfermedad en lugar de considerarlas como promoción de la salud, lo que limita la autonomía femenina y aumenta el poder del equipo de salud. En el mismo sentido, el uso de tecnología química – elaborada por multinacionales – muchas veces tóxicas, pone en riesgo los medios de vida y el conocimiento tradicional de nuestros pueblos. La incorporación de semillas transgénicas y usos masivos indiscriminados de agro tóxicos en los cultivos intensivos; causa graves daños a la salud, contamina el ambiente y poniendo en riesgo la seguridad y la soberanía alimentaria. Muchas mujeres rurales se ven afectadas particularmente.

El sector educativo no ha modificado la segmentación del mercado de trabajo femenino tanto vertical como horizontal. Ellas trabajan en algunas ramas o sectores y en los puestos de mas bajos salarios y menos reconocimiento social, debiendo mostrar más credenciales educativas para acceder al mismo puesto que los hombres.

Persisten la violencia y todas las formas de discriminación, acoso y explotación sexual por razones de género. La trata internacional de personas sigue afectando a miles de mujeres y niñas en el mundo, en buena parte con fines de explotación sexual. La violencia doméstica y familiar hacia las mujeres persiste como fenómeno permanente en la región. Continúan los feminicidios (asesinatos sistemáticos y selectivos de mujeres) como los de ciudad de Juárez y los hechos denigrantes suscitados en San Salvador Atenco, México y otros en este mismo año 2006 (16)

La violencia contra la mujer es una violencia basada en el género y son incompatibles con la dignidad y la valía de los humanos y deben ser eliminadas.

En el campo de la economía han emergido los llamados Tratados de Libre Comercio, esquemas inequitativos de comercio y en muchos casos violan la soberanía económica nacional, imponiendo la llamada flexibilización laboral y generando "empleos basura". Los derechos laborales consagrados son vistos como obstáculos. Muchas de estas medidas están dirigidas a las mujeres acrecentando su marginación y explotación. Se produce una especie de **trabajo esclavo**. (17)

La tierra es un instrumento de trabajo que está distribuida de manera desigual, siendo las más afectadas las mujeres, quienes por prácticas tradicionales o trabas legales, son perjudicadas para acceder a la misma. En muchas comunidades indígenas se considera que el varón es el único que debe trabajar la tierra. La ley estatal que ordena la igualdad entre varones y mujeres no incluye a las tierras de las comunidades indígenas, situación que deja en una desventaja total a muchas mujeres que son solteras, divorciadas, viudas quienes no tienen la posibilidad de acceder a la titularidad de la tierra, situación que también implica que no pueden participar con derecho a voz y voto en los sindicatos agrarios. En otros casos son despojadas de la propiedad de la tierra cuando se ha producido el divorcio, viudez o soltería de las mujeres.(18) Este tema es uno de los que más desigualdad de género ha producido y ha generado mayor pobreza a las mujeres del área rural en varios países de la región. La alta concentración de las tierras rurales y urbanas exige la aplicación de políticas de redistribución de la propiedad con equidad de género y el Estado no puede desligarse de su responsabilidad de garantizar la equidad entre hombres y mujeres para todos sus habitantes, incluso para las mujeres indígenas.

En las últimas décadas, las migraciones tanto a nivel nacional como internacional también se han feminizado. Millones de mujeres de nuestra región enfrentan problemas específicos y se encuentran en riesgo por ser mujeres, y estar además aisladas de sus familias. En gran cantidad de casos, son explotadas en sus trabajos, por falta de "papeles" y porque su destino mayoritario es el servicio doméstico remunerado, a este proceso ha sido llamado **exilio doméstico** (19), consecuencia no solo de la búsqueda de empleo sino también a la protección de guerras y conflictos armados. Sufren acoso sexual y violencia, y por lo general no tienen control sobre las remesas que envían a sus familias. Pueden ser además víctimas de organizaciones ilegales de tráfico y trata con fines de explotación sexual. Como consecuencia de este mismo proceso tiene lugar el incremento la discriminación entre las propias mujeres.

Las capas socioeconómica más favorecidas se apoyan en otras mujeres de pocos ingresos y de inmigrantes desapareciendo así la solidaridad entre ellas con el falso concepto de "ayudarse a sí mismas" y ayudarlas a ellas, observándose un proceso de transnacionalización del trabajo de reproducción como consecuencia de la conjugación del capitalismo global y el patriarcado(20) Otra consecuencia de este proceso es el llamado por algunas autoras **degradación al estado de hembras**, (21) es decir como resultado de la apertura del capital extranjero se facilita la entrada a los países de mafias internacionales que se aprovechan del estatus de pobreza de las mujeres y las llevan a la prostitución.

Desde el punto de vista de su participación en los procesos de toma de decisión la situación no es mejor, más bien todo lo contrario, pues la presencia de la mujer en muchos casos es

casi marginal. En concreto, ésta apenas ocupa el 5 por ciento de los puestos de máximo nivel de las grandes empresas.(22) De igual modo se detecta que su tradicional exclusión de las instancias internacionales de decisión en materia económica, mantiene plena vigencia. Por ejemplo, a lo largo de su más de medio siglo de historia, el Fondo Monetario Internacional, del cual dependen países de la región nunca ha sido presidido por una mujer y en su composición actual, tan sólo una mujer es subdirectora gerente y sólo cuatro de sus dieciocho departamentos están dirigidos por mujeres. En el mismo sentido, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico tan solo ha contado con varones como secretarios generales y en el Consejo actual sólo siete de los treinta y un representantes estatales son mujeres. Por su parte el Banco Mundial ha estado siempre y continúa estándolo presidido por un hombre, y sólo uno de sus cuatro directores generales y dos de sus veinticinco vicepresidentes son mujeres. Otro tanto ocurre en el Banco Central Europeo, presidido exclusivamente por hombres desde su creación. Son ellos todos gobernadores de los bancos centrales de los Estados miembros, así como los componentes de su comité ejecutivo, si exceptuamos a una mujer. Si tenemos en cuenta la presencia de la mujer en puestos de responsabilidad en organizaciones internacionales intergubernamentales, ninguna mujer ha sido hasta el momento secretaria general de Naciones Unidas, el puesto de mayor rango ocupado por una mujer en la organización de Naciones Unidas es la de Alto Comisariado para los derechos humanos. Esta situación se repite en el ámbito internacional regional en el caso de la Organización de Estados Americanos la que hasta el momento no ha sido presidida por ninguna mujer.(23)

Entre las posibles explicaciones que subyacen detrás de este estado de cosas es habitual destacar, de un lado, la fuerte resistencia que presentan algunos rezagos de naturaleza social o cultural, generalmente con reflejo reglamentario, así como con las actitudes sociales dominantes que se proyectan sobre las relaciones económicas de una forma discriminatoria y, de otro, la timidez y falta de continuidad de las reformas que se han emprendido para superarlos, en especial en los países menos desarrollados que son precisamente aquellos que presentan una brecha de desigualdad más acusada.

El tema del acceso de la mujer al poder y a la toma de decisiones ha venido siendo objeto de seguimiento en diferentes conferencias celebradas en la Región de América Latina y el Caribe para la integración de la mujer en el desarrollo económico y social.(24) En ellas ha sido expresado de diferentes maneras que la participación de las mujeres a favor del desarrollo económico y social de sus países es extremadamente bajo. Las mujeres no participan suficientemente en la toma de decisiones, sus opiniones son desestimadas y sus necesidades no se toman en cuenta al planificar el desarrollo de muchos países.

El fortalecimiento de la ciudadanía de las mujeres sustentada por su participación activa en la sociedad a través de su acceso a todas las instancias de toma de decisiones, ha sido considerado en diversos foros intergubernamentales como el objetivo clave hacia el cual deben converger todas las acciones. Se hace necesario la activa participación de estas en la toma de decisiones lo que supone el ejercicio del poder en todos los ámbitos, desde el familiar hasta el político.

La Globalización Neoliberal capitalista ha producido cambios tan vertiginosos y tantas rupturas teóricas y cotidianas que no es de asombrar, como dice Noam Chomski, " el estado de desesperación, ansiedad, falta de esperanza, enojo y temor que prevalece en el mundo fuera de los sectores opulentos y privilegiados y del sacerdocio comprado que cantan

alabanzas a nuestra magnificencia, una característica notable de nuestra cultura contemporánea, si se puede pronunciar esta frase, sin vergüenza.”(25)

Se puede concluir en los umbrales del nuevo milenio estar en presencia al parecer del final de un patriarcado de corte más tradicional, en el que no es la figura del Padre la que domina sino la de una especie de Hidra que multiplica sus cabezas cada vez que se le cercena una de ellas.(26). Ante este panorama se hace necesario un papel más activo de las mujeres en la Región y mayor voluntad política por parte de los gobiernos de todos los países.

## CONCLUSIONES

- La Globalización Neoliberal y la opresión de género están estrechamente vinculadas :La primera está asociada a la internacionalización de las relaciones capitalistas de producción en la actualidad y la segunda, a pesar de estar asociada al surgimiento de la primera sociedad clasista, alcanza hoy niveles sin precedentes .
- La Globalización Neoliberal incide de una u otra forma en todos los países de nuestra región, independientemente de su sistema socioeconómico y político, sin embargo sus mayores efectos recaen sobre los de régimen económico capitalista y más subdesarrollados, en los que las mujeres sufren una doble explotación, la que impone el subdesarrollo y la que encierra la cultura patriarcal
- A pesar de que en nuestra región hay en la actualidad un mayor nivel de comprensión acerca de la importancia del enfoque de género, es insuficiente tanto en el plano teórico como práctico el vínculo que existe entre este y la Globalización Neoliberal . Además el debate sobre los impactos de la Globalización Neoliberal en la sociedad no incluye con igual fuerza y claridad el necesario enfoque de género que llevaría a poner de manifiesto las formas particulares en las que el Neoliberalismo de la Globalización ha recrudecido la desigualdad de género.

## **RECOMENDACIONES:**

Es necesario globalizar:

- Relaciones económicas, sociales y humanas basadas en la equidad de género.
- Valores encaminados a eliminar la dicotomía hombre –mujer, privado y público
- Modelos de desarrollo sustentables que incorporen de manera equitativa a mujeres y hombres

### Citas y Referencias Bibliográficas

1. Sira del Ríos.; " Mujeres, Globalización, Unión Europea: Algunas reflexiones. Marzo 2000, <http://www.nodo50.org/doneselx/globalización.htm>
2. Gregorio, C .y B. Agrela (2002): Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo, E d. Universidad de Granada, España.
3. C Marx y F Engels, O.E en tres tomos, Tomo 3 Editorial Progreso Pág. 253 – 254.
4. Raquel Gur Diferencia en las funciones del cerebro entre los sexos .Material impreso .Biblioteca Instituto Mujer Universidad de Valencia
5. Georgina Alfonso González La mujer en la lógica económica, cultural y simbólica de la globalización
6. V. Sendón: "Respuesta Feminista a la globalización, en revista Mujer Salud, no. 3, 2003, pág.60-61.
7. Franz Hinkelammert "El retorno al sujeto reprimido.".Universidad Nacional de Colombia. Año 2002, Pág. 46-47.
8. Claden-Unifem <http://www.nodo50.org/doneselx/globalización.htm>.
9. V. Shiva," La globalización y su caída .Ni prosperidad ni paz , [http://sextocontinente.org/movi/materiales/temas\\_de\\_actualidad\\_2003/NH%20La%20Vandana%20Shiv.htmla](http://sextocontinente.org/movi/materiales/temas_de_actualidad_2003/NH%20La%20Vandana%20Shiv.htmla)
10. Claden-Unifem. <http://www.nodo50.org/doneselx/globalización.htm>.
11. Idem
- 12 Ana Salinas de Frías Mujer Derechos humanos y Globalización Pág. 8 <http://www.untreaty.un.org>
13. ídem
- 14 Claden-Unifem. <http://www.nodo50.org/doneselx/globalización.htm>.
15. Victoria Sendón: Respuesta feminista a la Globalización, revista Mujer Salud No3 ,2003 Pág. 60 – 61.
16. <http://www.Claden.org>
17. Victoria Sendón: Respuesta feminista a la Globalización, revista Mujer Salud No3 ,2003 Pág. 60 – 61.
18. Colectivo de Autores <http://wwwundp.org/rblac/gender/campaing-spanish/womenshumanrights.htm>
19. Victoria Sendón: Respuesta feminista a la Globalización, revista Mujer Salud No3 ,2003 Pág. 60 – 61.

20. Norma Vasallo, " Crisis, cambios económicos y la subjetividad de las cubanas ", colectivos de autores editorial Félix Varela, pág 93 94.
21. Victoria Sendón: Respuesta feminista a la Globalización, revista Mujer Salud No3 ,2003 Pág. 60 – 61.
22. Ana Salinas de Frías Mujer Derechos humanos y Globalización pág 8 <http://www.untreaty.un.org>
23. Idem.
24. Maida Álvarez S, Mujer y Poder en Cuba, Biblioteca CEM La Habana, 2000.
25. Noam Chomski: Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. Ed. Contrapunto. México, 1996.
26. Victoria Sendón: Respuesta feminista a la Globalización, revista Mujer Salud No3 ,2003 Pág. 60 – 61.

### **Bibliografía**

- Álvarez Suárez Mayda, Mujer y perspectiva de género en los Proyecto del Programa Mundial de alimento. / Cuba (informe de consultoría), La Habana, 1997.
- Álvarez Suárez Mayda, Popowski y Aguilar Carolina, Mujer y Poder: Las cubanas en el gobierno popular, FMC, 1994.
- Álvarez Mayda, Posibles impactos del Período especial en la familia cubana, Departamento de Estudios sobre la Familia, CIPS-ACC, 1992
- Álvarez Mayda Mujer y Poder en Cuba , Biblioteca CEM La Habana, 2000
- Arés Patricia ¿Conocer el costo de ser hombre. Divulgación Científico-Popular. Edit. Política, La Habana 2000.
- Ander-Egg Ezequiel. Metodología del Trabajo Social. Editorial, El Ateneo, 1994.
- Álvarez, M (2000) Teoría de Género y Cátedras de la Mujer en Cuba: Logros y Retos en las investigaciones sobre la familia en Cuba en aportes para el debate de los Estudios de Género.
- Arés, P. Ser Mujer en Cuba. Riesgos y Conquistas en Sarduy, C y Alfonso, A CPPS (2000), Género, Salud y Cotidianidad, Editorial Científico técnica, Ciudad de La Habana.
- Aguilar, C. y otros, Mujer, período especial y vida cotidiana, en Revista Temas, No. 5, Enero-Marzo 1996, La Habana.
- Aillón Comes, Tania, Perspectivas de Género y limitaciones Estructurales, en Revista Nueva Sociedad, No. 135, Enero-Febrero, 1995, Venezuela, 1995.
- Barcia Zequeira, Maria del C, Mujeres en una nueva época: discurso y estrategia, en Temas no.22, 23 Julio- Diciembre del 2000. Número extraordinario, La Habana.
- Boltvinik, julio, y otros, La desigualdad en México, Editorial Siglo X
- C Gregorio, .y B. Agrela (2002):Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo, E d. Universidad de Granada, España
- C Marx y F Engels , O.E en tres tomos, Tomo 3 Editorial Progreso
- Claden-Unifem. <http://www.nodo50org/doneselxglobalización>.

- Chomski: Noam Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. Ed. Contrapunto. México, 1996.
- Constitución de la República de Cuba. (1992). Editora Política. Ciudad de La Habana.
- Colectivo de Autoras. Mujeres y Economía. Edit. Icaria. España
- Colectivo de Autores <http://wwwundp.org/rblac/gender/campaing-spanish/womenshumanrights.htm>
- Hinkelammert Franz "El retorno al sujeto reprimido.".Universidad Nacional de Colombia. Año 2002, Pág. 46-47
- Río,S.; Sira del "Mujeres, Globalización, Unión Europea :Algunas reflexiones. Marzo 2000,<http://www.nodo50.org/doneselx/globalización.htm>
- Salinas de Frías Ana. Mujer Derechos humanos y Globalización pág 8 <http://www.untreaty.un.org>
- Sendón: " Respuesta Feminista a la globalización ", en revista Mujer Salud, No. 3, 2003
- Taller Nacional Análisis y Perspectiva de la aplicación del enfoque y la equidad de Género. En Cuba, Biblioteca CEM , .La Habana , 2006
- Vasallo, Norma, Crisis, cambios económicos y la subjetividad de las cubanas, colectivos de autores editorial Félix Varela.

## SINTESIS CURRICULAR

**LIC. Maribel Almaguer Rondón**

Profesora Instructora de la Facultad Ciencias Sociales y Humanísticas de. Universidad de Camagüey,(UC) Cuba, en la especialidad de Economía Política

Licenciada en Ciencias Sociales Universidad Pedagógica José Martí. Camaguey

Licenciada en Historia Universidad Pedagógica José Martí. Camaguey

Presidenta de la Cátedra de la mujer y la Familia .Universidad de Camagüey

Miembro de la Sociedad José Martí UC

Colaboradora del Centro de Estudios para el Trabajo Comunitario, UC

Investigadora en temas de Género y Empoderamiento Femenino.

Publicaciones Fundamentales en temas tales como: *La Globalización y la Paz. Premio Internacional España.*, *La Globalización y la Paz. Un reto del siglo XXI.* Universidad de Camagüey, . *La representación social de la mujer cubana y el Trabajo Comunitario.*, *Momentos de continuidad del fenómeno del subdesarrollo desde José Martí hasta la actualidad.*, *Subdesarrollo y Globalización* , *Propuesta Glosario de Términos sobre Género. Integración Capitalista .Bases y Perspectivas*

**Maria Elena Pulgares Caro**

Profesora Asistente de la Facultad Ciencias Sociales y Humanísticas de. Universidad de Camagüey,(UC) Cuba, en la especialidad de Economía Política .

Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad Estatal de Moscú "Mijail V. Lomonosov", Facultad de Filosofía, julio de 1981.

Master en Filosofía: Universidad Estatal de Moscú (1981)

Master en Desarrollo Regional: Universidad de Camagüey, 1997.

Vicepresidenta de la Cátedra de la Mujer y la Familia, Universidad de Camagüey.

Miembro del claustro de la Maestría y Diplomado de Trabajo Social, UC

Miembro del Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas UC

Miembro del Consejo Técnico Asesor del Minaz; Camagüey

Colaboradora del Centro de Estudio Comunitario: Universidad de Camagüey

Investigadora en temas de Género y Violencia contra la mujer

**Mayda Alvarez Escoda .**

Profesora Asistente de la Facultad Ciencias Sociales y Humanísticas de. Universidad de Camagüey,(UC) Cuba, en la especialidad de Economía Política

Licenciada en Economía Política UH .

Master en Desarrollo Regional: Universidad de Camagüey, 1997

Miembro del claustro de la Maestría y Diplomado de Trabajo Social, UC

Miembro del Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas UC

Colaboradora del Centro de Estudio Comunitario: Universidad de Camagüey

Miembro de la Cátedra de la Mujer y la Familia UC

Investigadora de temas de desarrollo local y comunitario.

## LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO. UNA MIRADA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

AUTORAS: LIC: MARIBEL ALMAGUER RONDÓN  
MsC: MARÍA E: PULGARES CARO  
MsC: MAYDA ALVAREZ ESCODA

### RESUMEN

La Globalización Neoliberal incide de manera directa en la situación actual de las mujeres en América Latina, no solo como miembros de la estructura social de la sociedad, sino además desde su condición de mujeres respecto a los hombres. La perspectiva de género permite visualizar las históricas desigualdades e inequidades socialmente establecidas alrededor del sexo biológico, por ello el objetivo del presente trabajo es valorar cómo la Globalización Neoliberal está incidiendo en la situación actual de las mujeres en la región teniendo en cuenta esta perspectiva. La Plataforma de Acción de Beijing, firmada por más de 187 países reconoce que gracias a la incesante lucha de las organizaciones feministas y el movimiento social de mujeres, en muchos países de América Latina se muestran crecimientos en algunos indicadores, no obstante en este camino falta mucho por hacer. Se sigue asignando al hombre supremacía en el espacio público y en la producción visible del plusproducto como propietario de los medios de producción o vendedor de la fuerza de trabajo, mientras que a la mujer se le reserva el ámbito privado y la reproducción invisible de la fuerza de trabajo en el hogar. La globalización neoliberal se presenta como una forma moderna de relaciones patriarcales. Ahora todo aquello que las mujeres se ven obligadas a hacer “gratis” ya sea relacionado con la existencia o la subsistencia humana se le llama reproducción en oposición con la producción y no como su contraparte dialéctica. Reproducir connota, en términos patriarcales, una actividad menor, secundaria que no genera valor económico alguno. La feminización laboral en la globalización neoliberal adquiere nuevos matices si tenemos en cuenta que las mujeres constituyen la principal fuerza de trabajo para el creciente sector de los servicios y donde reciben míseros salarios. El ingreso promedio de las mujeres equivale solo al 70% del de los hombres aunque en los últimos años se ha incrementado. Las mujeres constituyen el 70% de los 1500 millones de personas que viven en la pobreza absoluta y reciben entre el 60 y el 70 % de los ingresos respecto a los hombres. El desempleo femenino es 1,4 veces más alto que el de los hombres. El 16% de la fuerza de trabajo urbana femenina en la región esta compuesta por 11 millones de empleadas domésticas con bajos niveles de remuneración y pocas protecciones legales y sociales. Las políticas neoliberales han elevado las tarifas de los servicios públicos, han recortado los subsidios de vivienda. En el campo de la salud siguen las mujeres luchando por sus Derechos Sexuales y Reproductivos y los servicios de salud no responden a sus necesidades. Las migraciones se han feminizado, ha tenido lugar un “exilio doméstico” provocado sobre todo por la situación de crisis económica y se ha incrementado el ejercicio de la prostitución con la apertura al capital extranjero y la entrada de mafias internacionales a los diferentes países. Además, han proliferado enfermedades, ligadas a estilos masculinos de dirección. La presencia, en procesos de toma de decisiones de la mujer es casi marginal, esta ocupa solo el 5% de máximo nivel de las grandes empresas de igual modo se detecta su tradicional exclusión de las instancias internacionales de poder.